



Editorial de la Universidad
Tecnológica Nacional

El pasante (cuento)

Diego Martín Ferreyra

***Tercer premio del
Primer Concurso Literario de Cuento: Paso por la UTN
Agosto de 2014***

**Facultad Regional San Francisco
Universidad Tecnológica Nacional – U.T.N.
Argentina**

Editorial de la Universidad Tecnológica Nacional – edUTecNe

<http://www.edutecne.utn.edu.ar>

edutecne@utn.edu.ar

© [Copyright] La Editorial de la U.T.N. recuerda que las obras publicadas en su sitio web son de libre acceso para fines académicos y como un medio de difundir la producción cultural y el conocimiento generados por docentes universitarios y autores auspiciados por las universidades, pero que estos y edUTecNe se reservan el derecho de autoría a todos los fines que correspondan.

El pasante (cuento)

—Marito, es temprano, pero yo insisto: hoy estás más callado que nunca.

Daniel lo preguntó como al pasar, mientras entraba a la oficina técnica y dejaba unas planillas sobre el escritorio. Después se sentó y comenzó a ordenarlas y archivarlas, mientras esperaba el efecto de sus palabras. La mañana estaba fresca en San Francisco y, fuera de la oficina, la fábrica marchaba a pleno.

—Bueno, sí, tiene razón —respondió el aludido—, pero no es nada, no es que me sienta mal. Es solo que estoy pensando en el parcial que tengo el viernes. Es el primero de esta materia y...

—... y se te mezclan los tantos, se te cruza con el dibujo —completó Daniel casi automáticamente.

—Y, sí, un poco. Me estaba tratando de concentrar en el plano de esta brida, pero por ahí se me ocurrían un par de soluciones de ejercicios que todavía no pude resolver de la parte práctica.

—Ajá —asintió Daniel mientras seguía con sus papeles, en apariencia algo distraído.

Mario hizo ademán de seguir hablando; después, pareció arrepentirse cuando vio que Daniel seguía con lo suyo. Pero finalmente se resolvió a preguntar:

—¿Usted cómo hizo, Daniel?

—¿Perdón? —Daniel se incorporó levemente y se volvió hacia Mario.

—Para cursar en la UTN y trabajar al mismo tiempo, digo. En su momento, usted ya lo hizo, ¿no?

—Ah, eso... Bueno, no es una cosa inalcanzable, es un esfuerzo, claro, pero no es sobrehumano. Muchos lo hicimos en su momento. ¿Te pesa mucho estudiar y trabajar al mismo tiempo?

—Bueno, ya van varios meses de la pasantía y me cuesta bastante enganchar una cosa con la otra, por más que me gustan las dos. Pasa que por la noche todavía estoy meta resolver integrales y hacer números bien pesaditos, y durante el resto del día, todo esto... —dijo señalando el taller que se desplegaba fuera de los vidrios de la oficina—. A veces me parece como si no tuviera nada que ver una cosa con la otra.

A esa altura, Mario ya miraba con plena atención a Daniel, como quien espera un diagnóstico de su médico. Cuando Daniel estaba por abrir la boca para responderle, se entreabrió bruscamente la puerta de la oficina técnica y se asomó un operario.

—Marito, ¿te parece que lo tendrás listo para las doce? —preguntó el recién llegado, algo agitado.

—¿Al plano? —atinó a responder Mario.

—No, a la merienda, salame. Claro, al plano de la famosa brida esa. Ya tengo el material listo, pero tengo que hacer el programa para la máquina y no me quiero largar a inventar medidas.

—Sí, lo estoy terminando de revisar, para media mañana lo tenés impreso para hacer el prototipo.

—Bueno, dale, no te duermas. Mirá que no vengo nunca, hoy entro y te veo como si lo estuvieras entrevistando al ingeniero —dijo con algo de sorna mientras miraba a Daniel—. Yo voy terminando la serie y después te espero en la máquina, mirá que quieren armar ese conjunto antes del fin de semana.

—Sí, ya sé, tranquilo, en un rato más te lo imprimo —respondió Mario, un poco más compuesto.

Casi sin terminar de escuchar la respuesta de Mario, el operario volvió a la planta, ya bastante revuelta a esa hora de la mañana. Restablecida la calma en el lugar, Mario se volvió de nuevo hacia Daniel algo tímidamente, casi en actitud de súplica, aunque sin soltar el *mouse*.

—Marito —arrancó Daniel enseguida— No te hagás tanto drama, venís bien con las materias. Y aquí creo que estás bastante cómodo, ¿o no?

—Sí, me gusta todo lo que estuve haciendo desde que entré, pero es que lo otro...

—Sí, sí, ya sé, las derivadas se te mezclan con el software de dibujo, los límites de integración con los partes de producción... Pero vos, tranquilo, que aquí andás bien y por lo que sé venís rindiendo suficientes materias por año. Estás en tercero, ¿no?

—Sí, ya saqué todas las de primero, pero entre cumplir con el trabajo, preparar las de segundo que me faltan para rendir, y llevar más o menos al día las de este año...

—Sí, ya me imagino, pero vos, tranquilo. Fijate que estás bastante al día y ya en tercer año estás haciendo experiencia en fábrica en los temas que más te llaman la atención de la ingeniería. Muchos no tienen tanta suerte. Bueno, también hay otros que la tienen y no la aprovechan...

—Está bien, lo que me dice me tranquiliza un poco, pero a mí me da vueltas otra cosa, ¿usted alguna vez usó una integral doble o algo de eso? No es que me resulten imposibles, tengo que dedicarles horas, pero siento como si todos esos cálculos no me fueran a ayudar en nada para este tipo de trabajo.

—Es una etapa, Marito, te estás terminando de moldear la cabeza. Está claro que aquí en la oficina técnica no estamos haciendo cálculo diferencial todos los días, pero lo que uno estudia con las materias básicas te moldea la forma de pensar. Es como Messi cuando va al gimnasio, no sé si me explico; el tipo no se la pasa todo el día jugando al fútbol: para la preparación física, tuvo que ejercitar uno por uno no sé cuántos músculos en el gimnasio. Después no se da cuenta y los usa todos juntos.

—¿A usted le parece que es tan así? —tanteó Mario con una leve sonrisa, ya algo más descomprimido.

—Seguro, vas a ver cómo de a poco la cosa se te va aclarando y te vas a dar cuenta de todo lo que te están aportando las básicas. Además, este año empezás a estudiar temas más específicos y te vas a enganchar más. Vos seguí como hasta ahora. Aquí, en la fábrica, los muchachos ya te aprecian, te sabés manejar bien. Mirá cómo será que Bermúdez casi no te ladra, ¡eso es todo un logro aquí adentro!

El ingeniero y el muchacho rieron de buena gana mientras volvían casi inconscientemente a sus tareas.

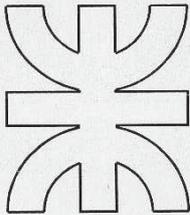
—Bueno, si usted lo dice... Ahora voy a ver si le termino esto a Rosetti, que me viene persiguiendo. Y después me quedan las otras tres piezas, a ver si llego justito para pedir permiso para faltar el viernes, el día del parcial. No hay drama si no vengo ese día, ¿no?

—Vos hacé y pedí, que si vas a preguntar allá, en Administración, ellos me van a consultar a mí. Por mi parte, si terminás esos planos, ya nos arreglamos perfectamente por esta semana. Yo también trabajaba mientras estudiaba, sé lo que es, no te preocupes. Pero no te vayas a relajar, ¿eh? El lunes me decís cómo te fue en ese parcial. §



REPÚBLICA ARGENTINA

**UNIVERSIDAD
TECNOLÓGICA
NACIONAL**
*Facultad Regional
San Francisco*



CERTIFICADO

Por cuanto

Ferreira, Diego Martín
D.N.I. 23.909.218

Ha obtenido el 3° PREMIO con el cuento "EL PASANTE" en el marco del "PRIMER CONCURSO LITERARIO DE CUENTO: PASO POR LA UTN" organizado por la Secretaría de Extensión y Cultura de la FACULTAD REGIONAL SAN FRANCISCO de la UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA NACIONAL.

San Francisco, 12 de Diciembre de 2014

.....
Ing. Daniel Altina
Secretario de Extensión y Cultura

.....
Ing. Alberto R. Toloza
Decano